

La transformación del paisaje pampeano en Carlos Casares, 1869-1877

AUTORES

Adrián Oscar Bussolini
Diana Tamburini
Juan Bautista Leoni
Teresa Acedo
Graciela Scarafía
Ana Elvira Di Renzo

RESUMEN: En este trabajo se dan a conocer las técnicas geográficas aplicadas a los sitios Fuerte General Paz, Fortín Algarrobos y Fortín Rifles, (Partido de Carlos Casares, Provincia de Buenos Aires), en el marco del Proyecto de Investigación Arqueológica Fuerte General Paz, Comandancia de la Frontera Oeste (1869 y 1877). El objetivo primario de esta etapa de la investigación ha consistido en localizar el emplazamiento preciso del fuerte y de los edificios principales que constituían su núcleo, como así también los distintos emplazamientos militares que componían la línea de frontera localizados en el actual Partido de Carlos Casares. Para esto, en un principio se concentraron las investigaciones arqueológicas en el Fuerte General Paz. Se usan en forma intensa mapas de los siglos 18 y 19 para comprobar el grado de concordancia con lo encontrado en el terreno.

PALABRAS CLAVE: ANTROPOLOGIA / INDIGENAS / MAPAS ANTIGÜOS

1 - Introducción

El Fuerte General Paz funcionó como comandancia de la Frontera Oeste de Buenos Aires entre 1869 y 1876, teniendo un rol muy activo en los episodios fronterizos de la época. A pesar de su relativamente corta existencia, este emplazamiento militar registra una historia intensa, funcionando como un enclave donde se desarrolló una compleja comunidad fronteriza compuesta por una diversidad de actores sociales. A comienzos de 2005 comenzamos formalmente un proyecto de investigación de arqueología histórica en el sitio, (como así también en los fortines Rifles y Algarrobos, que dependían del Fuerte General Paz). El objetivo principal es contribuir a caracterizar la vida cotidiana en la frontera en la segunda mitad del siglo XIX, utilizando tanto los documentos escritos de la época como los objetos materiales recuperados arqueológicamente. Las investigaciones han apuntado en primera instancia a discernir la organización espacial del asentamiento, implementando diversas técnicas arqueológicas y geoelectricas en combinación con el análisis de fuentes históricas.

Como parte de este proceso implementamos un plan de recolección superficial sistemática con el objeto de obtener evidencia de patrones de distribución y agrupamiento de artefactos que nos permitiera comenzar a inferir aspectos de la organización espacial del sitio, así como de su lapso de ocupación. El propósito incluía también disponer de un conjunto de datos empíricos que pudiera contrastarse con la información proporcionada por las fuentes históricas. Evaluando la distribución espacial en el área del sitio, obtuvimos información relevante para determinar la localización de algunos de los componentes arquitectónicos del fuerte así como de ciertas actividades desarrolladas en su ámbito.

Mediante un Sistema de Información Geográfica se puede ver toda la información recolectada de una manera interrelacionada y visualmente efectiva. Para este trabajo se utilizó imágenes satelitales, fotos y mapas georreferenciados y datos alfanuméricos como apoyo de la investigación. Se procesaron capas raster y vectoriales además de fotos y croquis que sirven para dar idea del emplazamiento preciso del fuerte, fortines y los artefactos allí encontrados.

2 - La lógica de la representación cartográfica:

Diversos mapas previos, elaborados por viajeros y estudiosos españoles y de otros países europeos, ilustran cómo era percibida la región como un todo: un amplio espacio en blanco o vacío, con aislados rasgos geográficos destacados (lagunas, ríos o serranías), denominado con nombres genéricos que hacían referencia a su rasgo topográfico más destacado, las extensas planicies, o a sus habitantes originarios, a veces mezclándose ambas denominaciones al homologarse la característica del relieve con el nombre de sus habitantes.

En los planos más antiguos, datando del siglo XVIII, la referencia directa es a los habitantes del territorio, denominados genéricamente “*pampas*”. Esto se ve en la carta de elaborada en 1703 por De L’Isle en base a los datos aportados por los padres Ovalle, Techo y otros; así como en el de Cruz Cano y Olmedilla de 1775.



Gráfico 1 – Mapa 1703

Ejemplos de mapas posteriores, ya de la primera parte del siglo XIX, no aportan mayores detalles topográficos, y siguen denominando a la región apelando a sus habitantes, como en el mapa de 1812 Thomas y Andrews de 1812, en que usa el apelativo “*pais de los pampas*”; o bien refiriendo a las características geográficas, como en un plano francés de 1825 en que se usa la expresión “*Grandes planicies o pampas*”.

En planos posteriores, más cercanos a nuestro período de estudio, los mapas comienzan a incorporar los nombres de algunas parcialidades indígenas, así como mayores rasgos naturales y culturales. Esto puede verse en dos mapas franceses, ambos de Martín de Moussy. El primero usa tanto la denominación genérica de “*Región de las Pampas*”, como la ubicación de grupos que llama Pampas y Ranqueles. El segundo, mucho más detallado, denomina a la región como “*Territorio indio del Sur*”, ubicando a los grupos ranqueles, pampas, y en nuestra zona de estudio, a los que llama Coluqueo-ches, posiblemente en referencia al nombre del cacique Coluqueo. Este plano marca también una diferencia al incorporar rasgos naturales como lagunas, ríos y serranías, así como culturales, tales como campamentos y rastrilladas indígenas, fortines y pueblos menores, aparte de las localidades principales.

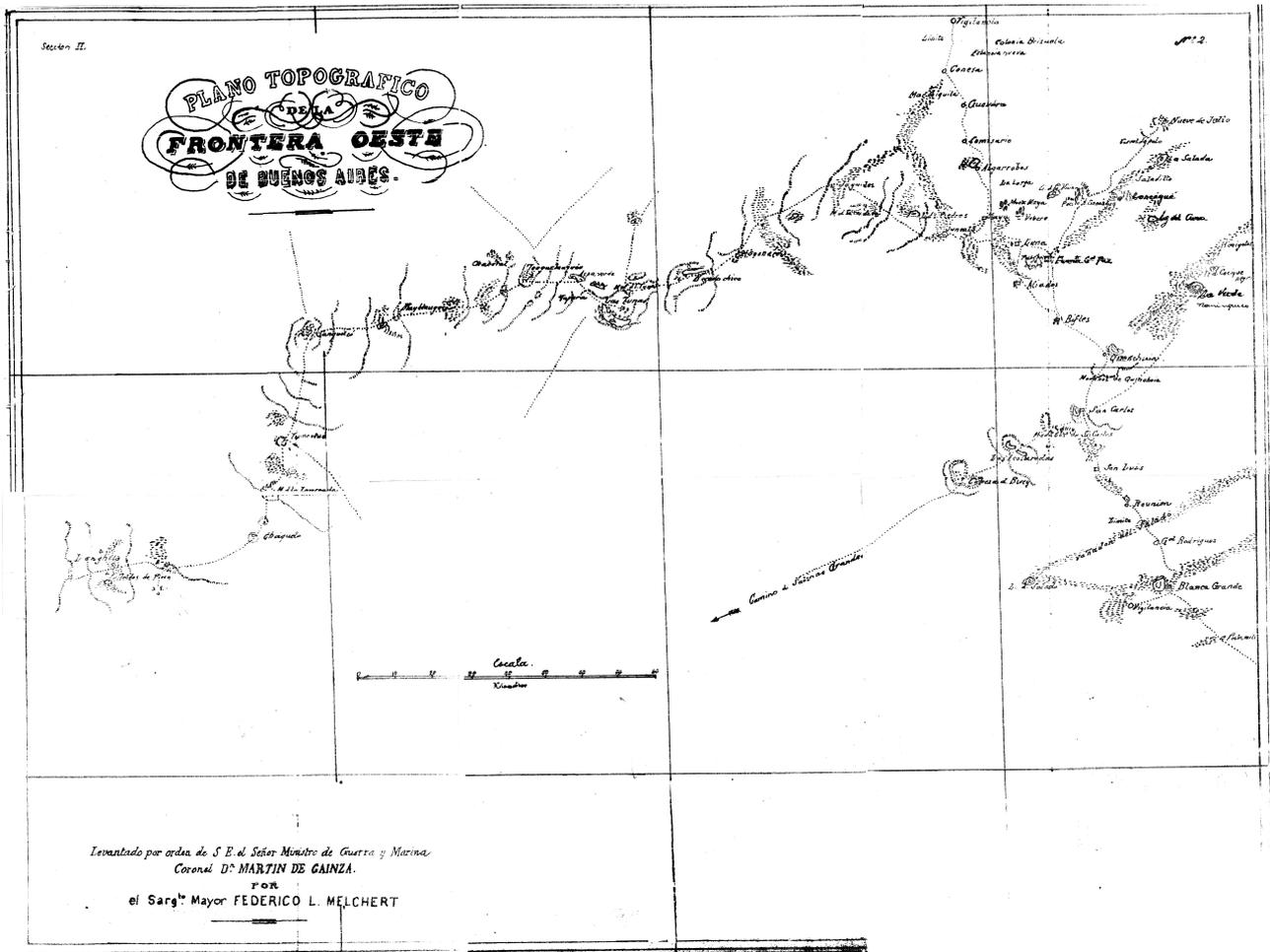
Las primeras mensuras en el territorio del actual partido de Carlos Casares datan de 1864, correspondiendo a tierras entregadas y/o vendidas por el gobierno de Buenos Aires “*afuera de fronteras*”, en parcelas de dos o tres leguas, con una inclinación siguiendo un eje NO-SE. Las tierras se delimitaban con mojones de hierro y/o madera, siendo las mensuras efectuadas por agrimensores profesionales enviados por la provincia.

2 - La presencia militar, “*Domesticar el desierto*”:

El avance general de la línea de frontera, para rectificar esta situación, solo pudo hacerse efectivo en 1869,

Sabemos por un informe presentado por Cnel. de Ingenieros Juan Czetz que para fines de 1869 la sección de la línea denominada “*Frontera Oeste*”, en su mayor parte ubicada en el actual territorio de Carlos Casares, se hallaba casi terminada. Se componía de varios fortines espaciados a distancia regular (dos leguas o menos), con la comandancia ubicada en el Fuerte General Paz, a dos leguas a retaguardia en el centro de la línea.

El fuerte era la estructura de mayor tamaño y complejidad, consistiendo en un cuadro de 150 m de lado, con gran número de edificios de ladrillo y adobe que servían diversas funciones específicas (comandancia, hospital, botica, comisaría de guerra) así como ranchos para el alojamiento de la tropa, sus familias y población civil asociada al fuerte. Un aspecto distintivo lo daba la presencia en el centro del fuerte de un reducto de tierra en forma de estrella de seis puntas. La “*conquista cartográfica*”, a través de la realización de trabajos de relevamiento topográfico del terreno de la línea y más allá, en previsión de campañas ofensivas contra las parcialidades indígenas y del adelantamiento eventual de la línea de frontera. Así, en 1873 se llevan a cabo trabajos de relevamiento dirigidos por los ingenieros militares Czetz y Melchert, que se traducen en una serie de planos de la línea de fronteras pero también de terrenos hasta entonces desconocidos. Se destacan rasgos topográficos como médanos, lagunas de agua salada, muy abundantes en la zona, y dulce, cañadones y bajos, que en épocas de lluvias obstaculizaban el tránsito, así como parajes con pasturas y agua ocupados por los indios y rastrilladas o caminos que los comunican.



Plano sacado del anexo a la Memoria de Guerra de 1875, página 98.

Gráfico 2 : Plano de Melchert de la Frontera Oeste de 1873, con superposición georeferenciada de fortines localizados arqueológicamente.

Plano general de Melchert de 1875, que integra las distintas secciones de la frontera. Ya hacia fines de nuestro período de estudio, en 1877, aparecen los planos del Sgto. Mayor Jordán Wysocki, que muestran el desplazamiento de la frontera hacia el oeste, así como la nueva red de telégrafo militar que conectaba las diferentes guarniciones con Buenos Aires.

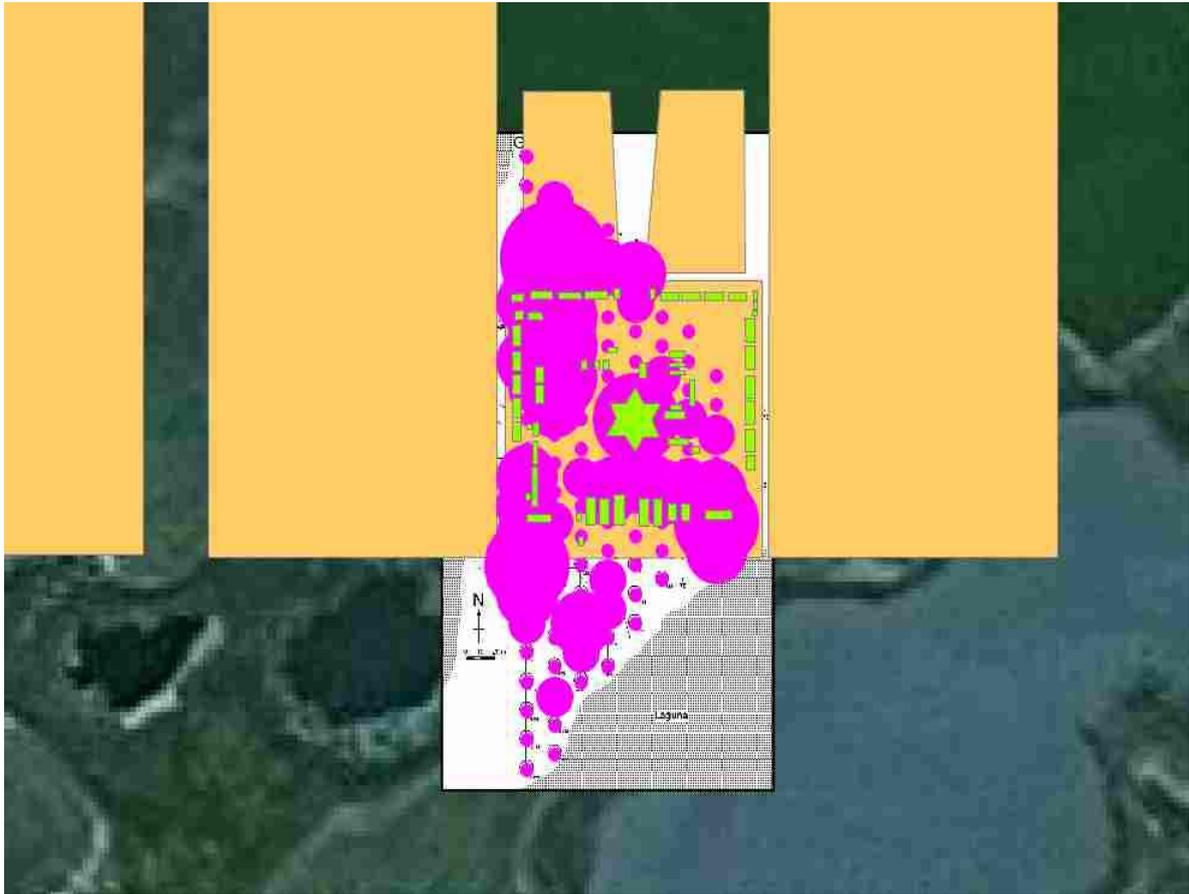


Gráfico 4: Zona específica del Fuerte Paz. Los círculos de diferente tamaño indica distintas cantidades de objetos encontrados.